



Análisis (EPA) 2016T2

Sara de la Rica (Coordinadora)
Brindusa Anghel
Lucía Gorjón

1 introducción

En este segundo trimestre de 2016, la Encuesta de Población Activa arroja un aumento en la ocupación de 271.400 personas, situando el número de ocupados en nuestro país en 18.301.000. Desciende en 216.700 el número de personas desempleadas mientras que el número de personas activas aumenta en 54.600. El balance es sin duda positivo, propio de un trimestre en el que la estacionalidad juega un importante papel en la creación de empleo relacionada con la rama del sector servicios muy ligada a la actividad del turismo.

En el último año el número de ocupados ha crecido en 434.400, lo que supone un aumento en términos interanuales del 2,43%. Si bien el aumento es significativo, se detecta una ralentización en la recuperación del empleo con respecto al crecimiento del 3% anual que experimentó la tasa de ocupación en el segundo trimestre del 2015. El número de personas desempleadas ha caído en los últimos 12 meses en 574.300 personas.

Dos notas positivas: Es el empleo a tiempo completo y no a tiempo parcial el que aumenta, lo cual implica por una parte que los nuevos contratos traen consigo un número considerable de horas trabajadas, y en consecuencia, mayores retribuciones para los nuevos empleados; por otra parte, refleja que la demanda de empleo exhibe fortaleza al demandar jornadas completas y no parciales. Además, parece que la contratación indefinida gana peso en el total de las nuevas contrataciones, lo cual sin duda aporta mayor estabilidad en los empleos.

Dos notas preocupantes: La distribución del aumento en la ocupación por edades sigue mostrando la crudeza del efecto demográfico: En este último año, el descenso brusco de la natalidad iniciado en 1980 afecta severamente al segmento de edad de 30-34 años, que muestra un descenso en el número de ocupados de 105.000 personas. En contrapartida, prácticamente la mitad del empleo creado en el último año ha sido ocupado por el segmento de edad mayor a 55 años, que es muy numeroso en una sociedad envejecida como la española. La segunda nota preocupante es que el aumento de ocupados observados en este último año proviene exclusivamente del sector servicios - la industria y la construcción no acaban de remontar y siguen destruyendo empleo neto.

En este observatorio se explotan las dimensiones regional y sectorial de los cambios producidos en el empleo en cada trimestre. Se aborda, en primer lugar, una comparativa regional sobre los cambios en composición laboral entre los mayores de 16 años, en las tasas de paro y en la distribución de ocupados y parados. En segundo lugar, se realiza una explotación regional y sectorial de las transiciones laborales hacia el empleo y desde el empleo para aproximar la dimensión de la creación y destrucción de empleo en cada trimestre. En la [Nota Metodológica](#) se explica en detalle la construcción de los componentes de creación y destrucción de empleo para que puedan computarse sobre la misma base y ser en consecuencia comparables.

2 análisis regional

Si bien la tasa de ocupación en el último año ha aumentado en media en 1,1 puntos porcentuales (pasando del 46,4% al 45,5%), la heterogeneidad regional es notable. [Como este mapa refleja](#), hay comunidades, como [Islas Baleares](#), [Cantabria](#) o [Murcia](#) donde dicho aumento prácticamente alcanza los 2 puntos porcentuales, otras donde la tasa de ocupación permanece constante, como [Madrid](#). El dato más preocupante lo presenta [Navarra](#) que incluso sufre un descenso en la ocupación de 0,5 puntos porcentuales.

La tasa de inactividad también crece ligeramente a nivel nacional en el último año (pasando del 40,2% al 40,6%) reflejando, incluso en un momento alcista del ciclo, un dominio del efecto demográfico de una sociedad envejecida donde los que entran en el mercado laboral no son suficientes para cubrir a los que salen. Pero también en esto hay heterogeneidades regionales notables, porque ni la actividad económica ni el efecto demográfico afecta por igual a las diferentes comunidades de nuestro país. Así, como se refleja en [este mapa](#), la inactividad crece fundamentalmente en Andalucía, Madrid, Murcia y Navarra, pero desciende principalmente en Asturias, Cantabria y Castilla-León.

Las tasas de desempleo regionales muestran también no sólo niveles claramente diferenciados, sino también una evolución dispar. En cuanto a los niveles en las tasas de desempleo, el País Vasco sigue destacando por tener la menor tasa de desempleo (12,5%), mientras que Andalucía muestra la tasa de desempleo más alta, alcanzando el 29%, seguida por Extremadura y Canarias, que superan ligeramente el 27%. Al observar [este mapa](#), se vislumbra también la evolución en este último año: La tasa de desempleo nacional ha experimentado un descenso de 2,4 puntos porcentuales (desde el 22,4% al 20%), y dichos descensos han sido particularmente agudos en las comunidades de las Islas Baleares, Murcia, Canarias, Castilla-La Mancha o el País Vasco, donde se han producido descensos superiores a los 3 puntos porcentuales en las tasas de desempleo. Por el contrario, se observa una evolución claramente desfavorable en [Navarra](#), donde la tasa de desempleo incluso aumenta, hecho que por cierto sólo sucede en esta región. Por género, se observa que mientras que la tasa de paro de los hombres se reduce en todas las comunidades autónoma de España con respecto al mismo trimestre de 2015, la tasa de paro de las mujeres aumenta en regiones como [Castilla la Mancha](#) (en 6,7 pp), [Extremadura](#) (en 5,2 pp) o [Aragón](#) (en 4,9 pp). También destaca la disminución sustancial de alrededor de 10 puntos porcentuales en la tasa de paro de las personas con educación primaria en tres regiones: [Murcia](#), [País Vasco](#) y [Asturias](#).

Cambios Regionales en la Composición de Ocupados

La distribución de ocupados por sexo no muestra apenas variaciones en el último año. [Como este mapa revela](#), las mujeres prácticamente alcanzan el 45% del total de ocupados, porcentaje que se mantiene constante en los últimos trimestres, aunque si se compara con la [situación previa a la crisis](#), sí se observa un avance sustancial de la participación de la mujer en el empleo, ya que en 2007 ésta sólo alcanzaba el 41% del total de ocupados. Por regiones, [Asturias](#), [Madrid](#), el [País Vasco](#) o [Galicia](#) destacan por una mayor cercanía a la paridad por sexo en el empleo, ya que las mujeres superan el 47% del total de ocupados, mientras que en el extremo opuesto se encuentra [Castilla-La Mancha](#), con apenas 40 mujeres de cada 100 personas ocupadas.

En cuanto a la distribución por edad de los ocupados, un dato preocupante es que sigue disminuyendo la incidencia de los menores de 25 años en el empleo, [como refleja este mapa](#). En el último año, dicha incidencia ha disminuido del 4,4% al 4,3%, aunque es destacable que en regiones como [Andalucía](#) los menores de 25 años sólo representan el 2,4% del total de ocupados, mientras en la [Comunidad Valenciana](#) y [Murcia](#) superan el 5%. En el otro espectro del segmento de edad, mayores de 44 años, destacar el alto peso que en general presentan regiones como [Castilla y León](#) o [Asturias](#), donde casi la mitad de sus ocupados supera los 45 años.

El nivel de formación de los ocupados varía enormemente entre unas regiones y otras. [Murcia](#), [Canarias](#) y [Andalucía](#) siguen siendo las regiones con inferiores niveles de formación entre sus ocupados, más del 10% de sus ocupados no tienen estudios secundarios. Por el contrario, en [País Vasco](#), [Navarra](#) y [Madrid](#) encontramos los ocupados con niveles de formación más altos, donde más de la mitad son titulados universitario. Además, [Canarias](#) es la región donde la proporción de ocupados con estudios universitarios más ha aumentado (5 pp), seguida de [Navarra](#) (2,7 pp) y [Comunidad Valenciana](#) (en 1,4 pp)

Especial mención merece la evolución regional de la ocupación por sectores, ya que si bien es cierto que el sector servicios sigue ganando peso a nivel nacional mientras que la industria y la construcción no remontan, nos encontramos diferencias notables entre regiones: Por ejemplo, Madrid, Canarias y Baleares, que son las regiones con mayor incidencia del sector servicios en el empleo total, siguen fortaleciendo el empleo en ese sector, [como se observa en el mapa](#). La otra cara de la moneda la muestran [regiones muy industrializadas, como La Rioja, Navarra o el País Vasco](#). De estas tres regiones, en [La Rioja](#) el sector industrial parece perder peso en el empleo total, no así en [Navarra](#) y en el [País Vasco](#), donde el sector industrial está ya cerca de alcanzar la incidencia que tenía antes de la crisis en cuanto a empleo relativo.

Finalmente, presentamos la evolución del tipo de empleo en este último año. En primer lugar, se muestra cómo ha evolucionado la contratación indefinida, así como las variaciones regionales. [Este mapa revela](#) que con la excepción de Cantabria, Navarra, Extremadura y País Vasco, donde la contratación indefinida aumenta, en la gran mayoría de las regiones, se produce un descenso relativo de la contratación indefinida en favor de la temporal. Es un

hecho ya constatado que el peso de los contratos temporales en el nuevo empleo creado es mayor que el de los contratos indefinidos, y de ahí que su incidencia suba en términos relativos.

En cuanto a la [evolución del tipo de jornada](#), salvo Aragón y Cataluña, el resto de las regiones muestran por lo general un aumento en la contratación a jornada completa y su correspondiente descenso en la contratación a jornada parcial. Esto refleja que la actividad económica es suficiente como para generar una demanda de empleo que requiera un mayor número de horas, lo cual es un dato positivo en esta salida de la crisis.

Parados

Frente al colectivo de ocupados, el de personas desempleadas representa en muchos casos su cara inversa, y en consecuencia, su evolución es precisamente la contraria a la que se observa en el empleo. Por esto, para no repetirnos, destacar que en la media nacional las mujeres alcanzan ya la mitad de las personas desempleadas, porcentaje que había disminuido en los últimos años debido a que la destrucción de empleo en esta crisis ha recaído más en los varones por estar más expuestos a los sectores más cíclicos, como la construcción. En estos momentos de recuperación económica, los varones también se ven más favorecidos por el ciclo y en consecuencia, salen hacia un empleo desde el desempleo con mayor facilidad.

Al observar la composición de parados según la edad, [este mapa](#) revela la escasa incidencia de los menores de 25 años en el colectivo de desempleados, que no es precisamente reflejo de su alta tasa de ocupación, sino de su escasa presencia en el mercado laboral.

Por último, y posiblemente el dato más interesante es cómo evoluciona el desempleo de larga duración, así como su heterogeneidad por regiones. [Este mapa](#) refleja en general una evolución favorable en la incidencia del desempleo de larga duración en todas las regiones a excepción de [Navarra](#) y [Aragón](#), donde curiosamente su incidencia sube con relativa fuerza. El descenso más acusado, por el contrario, se observa en [Islas Baleares](#), seguido de [Cantabria](#).

3 transiciones laborales: una perspectiva regional

Los datos de flujos de la Encuesta de Población Activa permiten valorar la creación y destrucción de empleo del total nacional, así como de las diferentes regiones, en cada trimestre, y en consecuencia la creación neta de empleo. En este sentido, y antes de valorar la evolución de cada región, destacar, [como este gráfico indica](#), que en el total nacional se ha producido una notable creación de empleo neta, aunque de menor magnitud a la observada hace exactamente un año. En cuanto a las disparidades regionales, destacaríamos por la gran magnitud de empleo neto creada las comunidades de [Islas Baleares](#), cosa por otra parte lógica en un trimestre tan afectado por la actividad turística, seguida de [Murcia](#) y de [Cantabria](#). [Canarias](#) y [Navarra](#) son de hecho las únicas comunidades en las que se produce destrucción neta de empleo.

4 transiciones laborales: una perspectiva sectorial

Si bien en el apartado anterior ya se ha mencionado que en este segundo trimestre el mercado laboral ha experimentado una creación neta de empleo, merece la pena detenerse en la evolución de cada uno de los tres principales sectores de actividad, en particular, en su comparativa con lo sucedido hace exactamente un año.

En este sentido, el [sector servicios](#), que es sin duda el sector más importante en cuanto a su incidencia total en el empleo, presenta una situación bastante similar a la experimentada hace exactamente doce meses, con una creación neta de empleo de magnitud parecida a la del mismo trimestre de 2015. Si analizamos por separado la creación y la destrucción, se observa una leve disminución tanto en el componente de destrucción como en el componente de creación en este trimestre con respecto al mismo trimestre de 2015.

En cuanto al [sector industrial](#) se atisba una leve creación neta de empleo, pero su magnitud es bastante menor a la observada en el mismo trimestre del año pasado. Esto podría indicar que en estos últimos doce meses, en los que supuestamente hemos entrado en una fase de clara recuperación económica, el sector industrial no acaba de mostrar una recuperación sólida del empleo.

Finalmente, es en el [sector de la construcción](#) donde se observa una creación neta de empleo superior a la observada hace doce meses, que se podría explicar por la disminución sustancial en el componente de destrucción. Hace un año, destacábamos que era posible que parte de la recuperación de este sector tenga que ver con la época electoral en la que nos encontrábamos en ese momento. Sin embargo, parece que la recuperación de este sector se ha mantenido durante estos últimos 12 meses.

5 perlas regionales

La Región de **Murcia** es la Comunidad Autónoma donde mayor descenso se ha producido en la tasa de paro en este trimestre con respecto al mismo trimestre del año pasado - 6,1 puntos porcentuales. A su vez, es la región donde más ha crecido el empleo, con un incremento del 6.8% respecto al año anterior. Es además la región con mayor peso de la agricultura - con un 14,7% de sus ocupados en dicho sector - y tiene a los trabajadores más jóvenes.

Andalucía sigue teniendo las mayores tasas de desempleo y de temporalidad.

El **Principado de Asturias** es la región más próxima a la paridad entre hombres y mujeres entre sus ocupados y, sin embargo, es aquella en la que, al contrario que en la mayoría de las comunidades, los varones desempleados superan claramente a las mujeres desempleadas.

País Vasco y **Navarra** son líderes en la importancia del sector industrial en el empleo de sus regiones y cuentan con los trabajadores con mayores niveles de educación - no en vano, más del 50% son titulados universitarios.

Extremadura es la región con más peso del empleo público (26,7%), la segunda con mayor tasa de temporalidad (32,8%) y la que más tasa de paro tiene entre su población con estudios primarios - el 44%.

Castilla y León es la Comunidad Autónoma con los trabajadores más envejecidos.

Las Islas Baleares es la región con la mayor creación neta de empleo en el segundo trimestre de 2016, probablemente debido al comienzo de la temporada alta turística.

laboral.fedea.net